

*EN GINEBRA***El señor Eric Martin miembro honorario del CICR**

Al cesar el señor Eric Martin, a finales de junio, en la presidencia del Comité Internacional, que asumía desde julio de 1973¹, el CICR le ha nombrado miembro honorario. En su sesión del 30 de junio le confirió ese título y le expresó su gratitud por la distinción y la entrega con que presidió la Institución. Efectuó importantes misiones en diferentes países y no cejó en su empeño de ver respetado cada vez mejor, en situaciones difíciles, el signo de la cruz roja, símbolo de humanidad.

El señor Roger Gallopin, presidente del Consejo Ejecutivo, que se hizo intérprete del CICR, pronunció las siguientes palabras:

Entre los miembros de nuestra Asamblea, soy yo quien, por razón de mis funciones, he tenido el privilegio de mantener con usted contactos casi diarios, desde el comienzo de su cargo de presidente. Cuando el mismo está para finalizar, me corresponde, pues, presentar a usted el homenaje que se le debe.

Conviene recordar, en primer lugar, que, hace tres años, el señor Pierre Micheli y yo fuimos encargados por la Asamblea de visitar a usted para intentar convencerle de aceptar la presidencia del Comité Internacional, que acababa de ofrecerle, hablando en nombre del Comité Internacional unánime, el señor Petitpierre. Muy indeciso, le sorprendió este ofrecimiento totalmente imprevisto —consideraba usted que carecía de la preparación necesaria— y juzgaba conveniente ser miembro del CICR antes de asumir, de improviso, el cargo supremo. Además, el sistema de presidencia a dos niveles no correspondía a su concepto de la misma ni, por otra parte, a su temperamento.

¹ Véase *Revista Internacional*, junio de 1976.

No obstante, tras un breve tiempo de reflexión, decidió usted responder afirmativamente a nuestro llamamiento, sin tener en cuenta sus conveniencias personales, sino con la única preocupación de servir a la Institución que le reclamaba.

Afortunadamente, los sacrificios hechos por usted no habrán sido inútiles, pues hoy tiene la satisfacción de comprobar que ha podido realizarse, bajo su presidencia, durante un período particularmente agitado de la vida internacional que ha exigido del CICR una perseverante labor, una obra importante.

Usted ha inspirado y animado esa obra, usted la ha sostenido con su autoridad sonriente, pero firme. Se requería, para ello, la calidad, el carácter que le distinguen particularmente: un espíritu siempre en busca de soluciones positivas y que rehúsa, sin más, pensar en la posibilidad de un fracaso, menteniendo así íntegra la convicción necesaria para el éxito.

En consecuencia, estos tres años de su presidencia llevarán la durable impronta de lo que se ha realizado gracias a usted, gracias al muy elevado concepto de su misión y de la misión del CICR. Pero estos tres años no son sino una etapa, pues sus colegas, por unanimidad, han decidido nombrar a usted miembro honorario del Comité Internacional, esperando que haga amplio uso de su derecho a participar en las sesiones de la Asamblea para que ésta se beneficie del valioso parecer de usted.

Por consiguiente, nada de causar baja, hoy o mañana, sino, muy al contrario, le damos cita para las próximas sesiones, en las que contamos encontrarle.

Por último, para testimoniar nuestros sentimientos de manera tangible, la Asamblea ha decidido obsequiar a usted con un regalo de recuerdo, que tengo el honor de entregarle con la expresión de nuestra gratitud y de nuestro afecto.

* * *